



PATRIA Y PUEBLO

SOCIALISTAS DE LA IZQUIERDA NACIONAL

NRO. 78 - AÑO 18 - ENE. 2024 - \$300

DE LA DERROTA A LA RESISTENCIA Y LA RECUPERACIÓN DE LA PATRIA



Declaración

● Mesa Nacional del Partido Patria y Pueblo
Socialistas de la Izquierda Nacional



Una fracción mayoritaria de nuestro pueblo, agobiada por el presente, y haciendo suya la afirmación de Milei de que no se puede lograr un cambio “si gobiernan los mismos”, dio en el balotaje un salto al vacío. Pero el vacío siempre adquiere contenido y al estar tras Milei los núcleos del poder económico concentrado —el capital especulativo internacional y sus aliados apátridas— eso lastimará gravemente al país, sus grandes mayorías, la clase trabajadora, las clases medias, los marginalizados por el sistema, la comunidad universitaria, la ciencia y la tecnología nacional, la pequeña y mediana empresa de capital nacional, el sistema previsional y el patrimonio estatal, que caerá en manos de fondos buitres y otros bandidos del mismo género, extendiendo el drama y la creciente miseria en que están sumidos muchísimos argentinos.

Carece de sentido, en ese marco, desearle a Milei “una exitosa gestión que beneficie a todos”, según

el protocolo de la política usual. No vino a realizar “un gobierno para todos los argentinos”. Es claro ya cuál es su programa. Será lo suyo una reiteración, más feroz y más alevosa, del gobierno de Macri, al que va a superar en voluntad destructiva y de sometimiento del país al imperialismo occidental —el “mundo libre”, según Milei— que lidera en su decadencia los EEUU.

Además de caos y agravada miseria, semejante política ya está desatando la resistencia de todo el país, no sólo de aquellos que votamos por otra opción. Es necesario señalar, con esa certidumbre, que precisamos unificar la resistencia al avance del plan imperialista, evitando la dispersión, el internismo destructivo y la tentación de canjear por un plato de lentejas la autonomía nacional y el presente y el futuro de las mayorías populares. Es necesario, también, enfrentar el plan de ajuste y entrega en sus múltiples manifestaciones,



con la certeza de que si se impone seremos universalmente dañados, con la solitaria excepción del núcleo poderoso, pero ultra minoritario, de las grandes empresas de capital extranjero y los pulpos internos, asociados al saqueo. Más temprano que tarde, las expectativas de “cambio” depositadas en Milei se transformarán en su contrario, una nueva frustración y la emergencia del rechazo que genera la comprobación de haber sido víctima de una terrible estafa, como lo anticipan ya las actuales movilizaciones. Llamamos por tanto, desde Patria y Pueblo – Socialistas de la Izquierda Nacional, a ganar la calle y enfrentar al autócrata desequilibrado que nos gobierna y a la corte de pillos y trepadores que lo rodea.

Pero al mismo tiempo, para ofrecer un futuro cierto y coherente al pueblo argentino, llamamos a toda la militancia nacional a definir las razones

que nos trajeron hasta aquí, asumiendo la responsabilidad que en distinto grado nos abarca a todos, aunque más no sea por haber fracasado en la lucha por construir una fuerza capaz de llevar al triunfo las banderas históricas del 17 de Octubre de Soberanía Política, Independencia Económica y Justicia Social, que no pueden consolidarse en el marco de una “alternancia” que algunos de los nuestros parecen consagrar, como sinónimo de “la democracia”, ignorando que la conquista de un logro perdurable requiere una continuidad de varias décadas de administración patriótica. En esta situación, cuando peligra la existencia misma del país, es preciso reconstruir, con la mayor urgencia, pero con gran profundidad y perspectiva estratégica, fuerzas aptas para sostener una resistencia extensa, actualizar doctrinariamente el movimiento nacional y popular, y democratizarlo consecuentemente, con eje en un programa que libere a la patria.

CGT: EL PRESIDENTE TIENE QUE TENER LEGALIDAD, LEGITIMIDAD Y RESPETABILIDAD

por Nestor Gorojovsky



Ante el intento de golpe por DNU de Javier Milei del 20 de diciembre de 2023 y previo a la movilización al Palacio de Justicia y al fallo de la Cámara del Trabajo, en una declaración que porta todos los signos de haber sido redactada bajo la presión de los acontecimientos y liberada urgentemente a la opinión pública, el 21 la CGT hizo un importante aporte a la comprensión del proceso de gobierno en la República Argentina y, en especial, a los límites del ejercicio de la autoridad presidencial.

La CGT hace notar que al menos en la Argentina posterior a 1983 no alcanza con la legalidad y la legitimidad para desarrollar las altas responsabilidades implícitas en el cargo de Primer Mandatario.

Recogiendo la experiencia acumulada en cuatro décadas de luchas -en especial las de Saúl Ubaldini bajo Alfonsín y Menem, y las del MTA bajo Menem, la Alianza y el contubernista Pacto de Olivos- señala que:

a) la legalidad dimana de respetar la Constitución Nacional, y b) la legitimidad de convencer a las mayorías.

Milei no puede decir que convenció a las mayorías de las ideas de su partido LLA. Sólo ganó la segunda vuelta CONTRA las de Sergio Massa, algo muy diferente.

Su partido, es más, carece de mayoría propia en el Poder Legislativo; para colmo, el autor del DNU en cuestión es de LLA, pero ni siquiera pertenece al Gabinete de Milei.

Por ello no hay legitimidad. Y no alcanza con la legalidad para el ejercicio del cargo presidencial.

Milei no sólo no ha tenido tiempo de construir legitimidad. Es mucho peor: demuestra no tener interés hasta ahora por construirla convenciendo a la población de la conveniencia de seguir el camino que su minoritario partido LLA propone.

En el ámbito fanático de sus seguidores superó el escollo convenciéndolos de que con las "Fuerzas del Cielo" les sobraría para vencer, pero fuera de allí se le hace más complicado, porque tiene que ganar la tercera condición, la de la respetabilidad.

Quien no respeta el esquema democrático labrado por décadas de luchas del pueblo argentino no merece ser respetado por el pueblo argentino.

PARTIDO PATRIA Y PUEBLO - SOCIALISTAS DE LA IZQUIERDA NACIONAL 



partidopatriaypueblo@gmail.com

Sede Central: Bolívar 1511 - CABA - Argentina

BUENOS AIRES - CÓRDOBA - SANTIAGO DEL ESTERO - TIERRA DEL FUEGO - CORRIENTES

DNU: UNA SÍNTESIS SINIESTRA

por Enrique Lacolla



Una larguísima colección de medidas antipopulares, lista para ser enviada al Congreso, conforma el DNU con el que el presidente Javier Milei ha decidido inaugurar su gestión salvífica.

El megadecreto con que Javier Milei acaba de lanzar su programa de gobierno es un siniestro refrito de las restauraciones económicas típicas del capitalismo semicolonial posterior al golpe de 1955, fracasadas una tras otra. Fracasadas si entendemos al término en un sentido amplio, como emprendimiento dirigido a procurar la salud económica y moral del país; no así si lo comprendemos como política de grupo, de casta, como le gustaría decir a Milei: en este sentido no hay duda que tuvieron éxito al trabar el progreso industrial, sabotear la ciencia y la tecnología y convertir la lucha por el empleo y por un salario digno en una pelea agotadora, casi siempre con resultados insuficientes o frustrantes.

Recordando la irónica frase de Lenin, podría decirse que el proceso argentino, con las constantes y a menudo sangrientas interrupciones de su industrialización y democratización, equivalen a una marcha en la cual se da un paso adelante para dar después dos pasos atrás.

Ahora estamos sumidos de nuevo en esa mecánica. Solo que esta vez, prevalido de un amplio margen electoral y del

cansancio, la ignorancia y el desconcierto de gran parte de una opinión sometida a décadas de lavado de cerebro, el transitorio portador del poder del sistema se anima a tirar por la borda toda prudencia y a dictaminar un decreto que nos arroja al vacío.

En un discurso de apenas 15 minutos, el presidente nos tiró encima una carretada de medidas, concentradas en recetas dirigidas “a reconstruir la economía argentina”. Ellas incluyen un sinfín de derogaciones: la de la ley de alquileres, la ley de abastecimientos, la ley de góndolas, la ley de compra nacional, la ley de tierras (a partir de cuya desaparición los capitales extranjeros podrán bajar la mano sobre cualquier porción de nuestro territorio). También se derogaría la normativa que impide la privatización de las empresas del estado: se las transformaría en sociedades anónimas para poder vender luego sus paquetes accionarios en forma parcial o total. La reforma laboral también aparece en el decreto ómnibus aunque no se la mencione expresamente. Pero allí se define una orientación dirigida a derogar las paritarias, a abolir las indemnizaciones por despido; a terminar con la movilidad jubilatoria y a devolver el régimen de jubilaciones y pensiones al ámbito privado, del cual las AFJP son un traumático recuerdo.

En definitiva, que el decretazo de Milei

es el puntapié inicial de un plan orientado a poner al país al servicio de un esquema global de poder que justamente en estos momentos se encuentra en entredicho y comienza a ser superado por la emergencia de los BRICS, que proponen salir del corral del dólar e ingresar a un mundo multipolar donde diversas agrupaciones regionales contrasten y equilibren el que hasta ahora fue el predominio del bloque anglosajón y europeo occidental.

El costo que propone el DNU de Milei será enorme para la inmensa mayoría de los argentinos, con la única esperanza de seguir aguardando a que desde la cima donde se alojan los más ricos, estos decidan dar lugar al efecto derrame y dejen caer algo de sus excedentes sobre el resto de la población, en vez de seguir girándolos al exterior.

Si bien las fuerzas que podrían oponerse a esta monstruosidad y que deberían canalizar la resistencia a la misma no son de fiar, la enormidad de la propuesta urdida por el equipo de Federico Sturzenegger garantiza que llenar los pasos que son necesarios para llevarla a cabo, así sea parcialmente, va a provocar problemas de envergadura. Milei carece de equipos para enfrentarlos. De hecho, haber arremetido como lo ha hecho contra las facultades del Congreso y del Poder Judicial al lanzar su proyecto así lo demuestra. ¿Creerá en su papel de taumaturgo y estará sobreestimando sus facultades? El perfil psicológico de este presidente es una incógnita que inquieta a muchos.

El frente externo

Pero el terreno donde de entrada el nuevo gobierno ha desbarrado de manera infernal, es el de la política exterior. Los periodistas argentinos en general (y no solo los periodistas) no suelen prestar mucha atención a las cuestiones internacionales, sea por desinterés o por simple incomprensión de cuán atada se encuentra la vida de un país a la evolución de los asuntos mundiales. Por eso no toman como referente fundamental para juzgar los primeros pasos del gobierno el viraje radical que este ha dado en esa materia. El presidente Milei y su canciller, la Dra. Diana Mondino, con una torpeza inconcebible, han hecho de nuestra política exterior una cuestión ideológica, para mejor marcar su alineamiento con el bloque liderado por Estados Unidos. De ahí los exabruptos del Sr. Milei contra su par brasileño, Lula da Silva, y la aversión con que Milei califica a China como una tiranía comunista, desdeñando su peso económico y geopolítico y cometiendo

además la aberración de renunciar a formar parte del BRICS, el grupo de potencias emergentes al que habíamos sido invitados. El PBI combinado de los países del BRICS ha superado ya al de los países de la G7. Como compensación a esa renuncia nuestro país se ha lanzado a solicitar el ingreso a la OCDE, que no es sino un foro dedicado a fomentar o, mejor, a imponer las políticas neoliberales, mientras que el BRICS es un conglomerado de potencias industriales y energéticas que cuenta con un banco propio, el Nuevo Banco de Desarrollo, con sede en Shanghai, que dispone de un capital inicial de 50.000 millones de dólares, está presidido por Dilma Rousseff y tiene una activa política de préstamos para alentar proyectos de infraestructura en los países menos desarrollados. Como primera consecuencia de los desatinos de Milei y compañía, China suspendió, hace cinco días, el swap con nuestro país, privándonos así de una de las pocas fuentes de crédito en un mercado de capitales que para nosotros está seco en todas las otras latitudes. Dicho sea de paso, ese expediente chino fue el que nos permitió hacer un par de meses zafar del default con que nos amenazaba el FMI si no satisfacíamos el anterior tramo de nuestra deuda con ese organismo.

No es fácil encontrar palabras educadas para definir esta suma de desatinos. Quedémonos con la expresión traición a la patria, si atendemos a las propuestas de renunciar a la moneda propia, a destruir el Banco Central y privatizar el Banco Nación, a subastar la riqueza del país al mejor postor y a alinear nuestra política externa al seguimiento mecánico de una opción de poder global que tradicionalmente apuntó a trabar nuestro desarrollo.

Esperemos que el pueblo reaccione a tiempo contra esta cochinita. No han pasado dos semanas que ya los cacerolazos y las manifestaciones callejeras toman a las amenazas de la Bullrich, la camaleónica servidora de todas las alternativas de poder autoritarias que poblaron la historia argentina desde los 60 para acá. Urge poner las cosas en claro. No creo en la corrección política de desearle buena suerte al enemigo y garantizarle gobernabilidad, si el objetivo de este es cortarnos el pescuezo. A partir del martes el Congreso tendrá la palabra, pero por cierto no será la última: hay demasiados problemas en un aire demasiado volátil para que los discursos no sean seguidos de "efectividades conducentes", como decía don Hipólito Yrigoyen.

DESOCUPACIÓN, HAMBRE Y ENTREGA. TIERRA DEL FUEGO NO SERÁ UNA ISLA.

por Hugo A. Santos

Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur se tiñó de violeta en el balotaje de noviembre, donde la fórmula Milei-Villaruel alcanzó el 53,30% de los votos. Esto sucedió aun cuando el anuncio de la quita de subsidios hacía pensar en el fin de la Ley 19.640 y en una sucesión de despidos, desocupación y hambre. También, luego de declaraciones de Diana Mondino (en ese momento una de las voceras autorizadas) acerca del respeto a la autodeterminación de los kelpers, ¡el principal argumento esgrimido por los británicos en lo referido a Malvinas!

Unos días después de la segunda vuelta, la empresa Mirgor, de la familia Caputo, desvinculó a 450 trabajadores y dio vacaciones anticipadas al resto del personal, aduciendo falta de insumos, originada por la escasez de dólares para pagar las importaciones. Un posible anticipo de lo que puede suceder en un futuro no muy lejano.

Luego de la firma del ilegal e ilegítimo DNU, Milei manifestó que no tiene intenciones de eliminar la promoción industrial en Tierra del Fuego. A no confundirse: Macri, en su presidencia, tampoco eliminó la Ley. Pero al permitir la libre importación de productos que también se fabrican en Tierra del Fuego, puso en peligro la producción y el empleo, que disminuyeron de manera considerable. El DNU abre la importación y por ese lado es que contiene un perjuicio para la Provincia.

A ello se suma el freno de la obra pública, la reducción de subsidios, la pérdida de recursos coparticipables, todo suma a crear un panorama de profunda preocupación. Los gobernadores de distintos colores políticos, entre los que se encontraba el reelecto gobernador de la provincia, Gustavo Melella, suscribieron una declaración luego de la reunión con el presidente de la República, donde afirmaban que “es fundamental la búsqueda del diálogo y los consensos para que las provincias recuperemos los recursos que nos corresponden y que son esenciales para contemplar la situación social, dar respuesta a las necesidades de nuestros ciudadanos y apostar, a la vez, al



desarrollo armónico del país.”

Todavía no se han llevado a cabo acciones en la vía diplomática con respecto a la recuperación de nuestras Islas Malvinas. No obstante, el primer ministro británico Rishi Sunak declaró que no hay nada que discutir sobre la soberanía de las Islas Malvinas. En eso coincidimos: ¡no hay nada que discutir, las Malvinas fueron, son y serán argentinas!! Sí hay que sentarse para acordar su devolución.

Es preocupante, en cambio, la situación que se plantea en nuestra provincia con el radar instalado cerca de la localidad de Tolhuin, de capitales norteamericanos y británicos, que opera con la finalidad de monitorear la basura espacial, pero que claramente puede ser utilizado con fines de inteligencia militar o de interferencia de las comunicaciones. Las responsabilidades son compartidas en cuanto a su instalación por parte de autoridades nacionales y provinciales que autorizaron su llegada a Tierra del Fuego. Una vez estallado el escándalo, el ministro de Defensa Taiana fue contundente en cuanto a que debía ser desmantelado, acción que se ha demorado, a la espera de un posible cambio gubernamental, que finalmente se produjo y que crea un nuevo “clima” con respecto a la posibilidad de permanencia de esa estación de monitoreo en nuestra provincia.

Como en el período 2015-2019, la Provincia vuelve a estar sometida a una política neoliberal que sólo puede significar desocupación, hambre y entrega. Milei sólo propone profundizar ese camino, con lo que se profundizará la miseria, el dolor y el sometimiento. Sólo nos queda resistir, ganar la calle y reagrupar las fuerzas, a partir de una seria autocrítica, que se acompañe de una actualización doctrinaria y se afirme en un proyecto de liberación nacional.



MILEI Y SU IGNORANCIA DE LA HISTORIA

por Gustavo Battistoni

Uno de los embustes más grandes de la clase dominante argentina es su permanente tergiversación de la historia nacional. Desde Bartolomé Mitre a los actuales escribas de **La Nación**, la mirada del pasado es sesgada y unilateral. Javier Milei es tributario de esa concepción del mundo y la repite con insistencia, con una ignorancia supina que nos abruma. La Argentina, producto de su renta diferencial de la tierra tuvo un importante desarrollo de sus fuerzas productivas, pero lejos de la impoluta Arcadia que el cipayismo vernáculo reivindica con su habitual superficialidad. Ni que hablar de la cuestión social, magistralmente retratada en el informe de Biale-Massé, un médico y abogado de origen catalán, que escribió un profundo informe por pedido de Julio A. Roca, y es explícito con respecto a la explotación de los trabajadores argentinos, sobre todo, en el campo, en esos primeros años del siglo veinte. A pesar de que se decía que la Argentina era un país rico, los trabajadores eran pobres, tenían una vida casi esclava y dependían completamente del explotador que los contrataba. Esa era la realidad sin afeites. En 1940, el socialista Alfredo Lorenzo Palacios publicó **El dolor argentino**, que fue el resultado de un recorrido por las mismas provincias pobres que había visitado Biale-Massé, llegando a las mismas conclusiones que el eminente catalán, cuarenta años después.

En 2001, el diplomático Juan Archibaldo Lanús publicó el libro **Aquel Apogeo**, donde se cantan loas a la Argentina del Centenario. El problema de este libro, como casi todos los trabajos que hacen la apología de aquel período histórico, es que se basan en un estudio del inglés Angus Maddison que carece de todo rigor. Dice Mario Rapoport sobre el tema: “Las estadísticas (sobre la Argentina del Centenario) en la que se basan son falsas, las fabricó Angus Maddison, un economista británico de la OCDE sin ningún rigor, porque Argentina recién empezó a calcular su producto bruto en los años 40 del siglo

XX, antes eran todas suposiciones. Y además en su libro **The World Economy**, donde se publican esas cifras para el período de 1880-1914, Maddison confiesa que se apoya en el presunto crecimiento de los años anteriores sobre los que no existe la más mínima estadística. Afirma que la Argentina de los 60 a los 80, había crecido un 10% y aplica el mismo porcentaje a los años 80 y 90. No menciona que en el 90 hubo una crisis de endeudamiento formidable en el país, que obligó a hacer arduas negociaciones con Gran Bretaña”. Aún así, aplicando esa metodología poco confiable, Maddison ubicaba a la Argentina 11° en el mundo, de ninguna forma en el primer lugar como afirma el fabulador Milei.

La mitología reaccionaria llega a afirmar, muy suelta de cuerpo, que la decadencia argentina llegó con el Peronismo cuando antes de la llegada del General Perón, nuestro país tenía una economía dual e injusta, fragmentada, con un evidente desarrollo desigual y combinado, donde había pequeños sectores de enorme prosperidad rodeados de la más absoluta miseria. Por obra del nacionalismo económico, hacia 1974 -y son datos del Banco Mundial- nuestra atribulada patria tenía un PBI per cápita equivalente a Canadá y Australia, con sólo un 4% de pobreza, sin indigencia. Esa es la realidad de las cosas que ningún fabulador puede deformar impunemente.

Las pestíferas mentiras de los reaccionarios se repiten en las cátedras y en los medios de comunicación sin que nadie salga a refutarlas. Sabemos que una mentira repetida mil veces, termina siendo una verdad impuesta por la clase dominante. Esa **sabia organización de la ignorancia** como la definía Raúl Scalabrini Ortiz, debe ser denunciada por el campo nacional y popular. Hay que terminar, de una vez por todas, con las falsedades que nos mantienen en el atraso y la dependencia, y sirven de argumento para un ajuste de otra manera injustificable.

EL GENERAL JULIO A. ROCA Y LOS LIBERTARIOS

por Martin Gorojovsky



Cuando un partido político reivindica figuras y momentos de nuestro pasado no lo hace por mera evocación o ejercicio de la erudición histórica. Se trata de trazar una línea de acción para el presente, siguiendo el camino trazado por otros.

En su discurso de asunción, Javier Milei levantó la figura de Julio A. Roca, a quien considera “uno de los mejores presidentes de la historia argentina”. Esa calificación va de la mano con la idea de que la Argentina era, a principios del siglo XX, la primera potencia del mundo, que recibía a millones de inmigrantes europeos en busca de un futuro venturoso en nuestro país, gracias a “las ideas de la libertad” y “la expansión económica más grande de nuestra historia”. No le reprochamos al Presidente la falta de desarrollo de la historia argentina en la jura de un cargo público pero cabe preguntarse, dada la generalidad de sus palabras, en qué consistieron esas ideas de libertad y esa expansión económica.

Milei se refiere a una época de poquísima intervención del Estado en la economía y en la vida de los argentinos, es decir a la arraigada (y por eso mismo sin necesidad de mayor aclaración en el discurso) idealización de la Argentina agroexportadora del período 1880-1930, que se inició con la llegada al gobierno de Roca.

Pero se trata, como todo en el discurso del líder libertario, de una estafa. Las presidencias de Roca (y la obra en general de sus colaboradores, la Generación del '80) se caracterizaron por la construcción y consolidación del Estado argentino de formas que Milei consideraría aberrantes. Creó una moneda nacional unificada, impuso la educación pública, gratuita, obligatoria y laica a través de la Ley 1.420, construyó ferrocarriles

desde el Estado, emprendió grandes obras públicas, como el dique San Roque en Córdoba, organizó el servicio de correos y las obras de agua corriente, incorporó el territorio de la Patagonia a la soberanía argentina (a conciencia del peligro que supone para nuestra integridad geográfica la presencia ilegal de los británicos en las Islas Malvinas -a las que Milei y la canciller Diana Mondino no consideran argentinas-), e implementó una legislación proteccionista en la economía que permitió el desarrollo de las industrias vitivinícola en Cuyo y azucarera en Tucumán. Incluso intentó, sin demasiado éxito, promulgar una legislación laboral favorable a la clase obrera.

La oligarquía financiera y terrateniente se opuso a estas realizaciones, aunque eventualmente disfrutó y acaparó los beneficios del boom agroexportador, creando un país dependiente económicamente de Gran Bretaña, de marcadas desigualdades sociales y pocas perspectivas de ascenso en ese plano para los trabajadores y las clases medias. Esto es lo único que Milei reivindica de Roca, y lo hace pasar como una obra de gobierno análoga a la que pretende imponer, la cual implica la práctica desaparición del Estado argentino y la renuncia a toda forma de soberanía nacional, ya sea eliminando el peso o entregando territorio y recursos nacionales.

La resistencia a este programa pide acciones concretas, pero no debe perderse de vista la construcción de una conciencia histórica que nos sirva de guía para el día en que el campo nacional vuelva al gobierno. Es de necesidad y urgencia arrebatar de las manos de la oligarquía al general Roca y romper la tramposa defensa que hace de la decadencia de su proyecto estatista.

REGALA



LIBROS



CATÁLOGO Y PEDIDOS

